

CASO DE ESTUDIO

Unidades de Producción de Alimentos Familiares - UPAF



La pandemia ocasionada por el COVID-19 interrumpió la cadena de suministro de alimentos en la provincia, lo que ocasionó desabastecimiento en la mayoría de las comunidades, que están dentro del área de influencia de nuestras operaciones. En respuesta a esto, trabajamos con las mismas para desarrollar la iniciativa Unidades de Producción de Alimentos Familiares (UPAF).
Contribuyendo a la generación de valor en nuestras comunidades, trabajamos en el fortalecimiento de la autonomía alimentaria, mediante la implementación de prácticas agrícolas sostenibles. Con este fin, creamos una alianza con el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) para ayudar con la construcción de las UPAF en los hogares de las familias participantes que se ofrecieron como voluntarias en el proyecto; las cuales recibieron los materiales, semillas y el apoyo necesario para construir estas estructuras.

Alineación estratégica con OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

Pilar de Valor compartido



Recursos naturales y producción local

Contribución directa



Contribución indirecta





Orocobre ha seguido los lineamientos propuestos por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), y así contribuir con a las siguientes metas relacionadas con el ODS 2:

1. Asegurar el acceso de todas las personas a una alimentación sana, nutritiva y suficiente durante todo el año.
2. Asegurar la sostenibilidad de los sistemas de producción de alimentos y aplicar prácticas agrícolas resilientes.

Antecedentes

En la cordillera de Los Andes, específicamente en la región de la Puna del noroeste de Argentina, las comunidades residentes están muy aisladas geográficamente. Las principales actividades de los habitantes de esta región son la agricultura a pequeña escala, la ganadería y la producción de artesanías. La mayor parte de la producción de alimentos se destina al consumo familiar, y sólo algún excedente se vende, generando ingresos. En el contexto de COVID-19 se acentuó aún más este aislamiento, ya que las familias se vieron imposibilitadas de abastecerse en los centros poblados más cercanos; evidenciando la necesidad de que ellos mismos comenzaran a producir sus propios alimentos frescos.

Propuesta

El propósito de esta iniciativa fue satisfacer las necesidades básicas en cuanto a alimentación segura y a desarrollo económico y social de las familias, mediante la construcción de invernaderos fabricados con estructuras de adobe y láminas de policarbonato para techos, denominados UPAF (Unidades Familiares de Producción de Alimentos). Estos invernaderos permiten el desarrollo de cultivos agrícolas en condiciones controladas, independientemente de las bajas temperaturas, típicas en la Puna. Al utilizar las UPAF, cada familia puede cultivar productos de calidad durante todo el año. Muchos de los miembros de las comunidades que participaron en esta iniciativa, ya estaban participando en un programa de desarrollo comunitario existente gestionado por Orocobre, llamado "Levantamiento de muros reciclados", donde aprendieron habilidades técnicas relacionadas con la construcción segura y sostenible.

Las primeras UPAF se construyeron en las comunidades de Coranzulí, Huancar y Susques. Nuestro objetivo es replicar este modelo en las otras comunidades locales, que están dentro del área de influencia de Sales de Jujuy. Hemos identificado los resultados a corto plazo de este proyecto, que incluyen un aumento y diversificación en la producción local de alimentos, ayudando a mitigar la escasez debido al impacto en la cadena de suministro, frente a los efectos del COVID-19. También, se ha identificado la gran resiliencia de las comunidades, a largo plazo.

Obstáculos encontrados: acceso a las comunidades

El estado de cuarentena estricto, ha dificultado mucho el ingreso a las comunidades, complicando adicionalmente la entrega de suministros y materiales de construcción para las UPAF. Implementamos nuestro Protocolos de Bioseguridad para desarrollar estrategias y así abordar estos problemas, por lo que se brindó capacitación, asistencia técnica y seguimiento para cada familia participante de manera virtual. Nuestro equipo de Valor Compartido mantuvo una comunicación permanente con los representantes de cada comunidad y, a pesar de las dificultades, se completó la construcción de los invernaderos y las primeras plantaciones.



Alianzas

La comunicación entre Orocobre y las comunidades locales ha sido fundamental para el desarrollo del programa. Nuestro equipo de Valor Compartido gestionó las alianzas estratégicas que permitieron el lanzamiento del Proyecto. Los grupos de interés involucrados fueron:

- Una persona de contacto en las comunidades que brindó capacitación sobre el cultivo de alimentos en invernaderos.
- Los beneficiarios de las comunidades, quienes aplicaron los conocimientos de técnicas de construcción en el área local.
- El Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), que proporcionó semillas adaptadas a las condiciones geo climáticas de la Puna en Jujuy, a través del programa Pro Huerta.

Indicadores

El programa será monitoreado e informaremos su progreso, para lo cual se desarrollarán indicadores para medir su desempeño. Algunos indicadores a medir serán: cantidad de alimentos recolectados por año, UPAF construidas y en funcionamiento, horas de capacitación y educación, beneficiarios del proyecto, porcentaje de material local utilizado en la construcción de las UPAF.



Planeamos implementar este programa en las otras comunidades que están dentro del área de influencia de la Compañía, para compartir el conocimiento adquirido, promoviendo y fortaleciendo la resiliencia alimentaria local a largo plazo.